

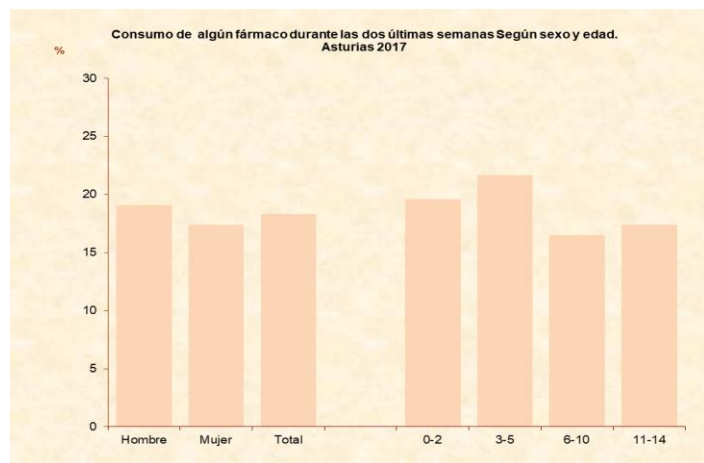
Consumo de fármacos

Consumo de algún fármaco

Contestación a la pregunta: Durante las dos últimas semanas, ¿ha consumido (nombre del niño/a) algún medicamento, independientemente de que se lo recetara el/la médico/a o no? Por favor, tenga en cuenta también suplementos dietéticos y vitaminas.

Un 18,3% de la población infantil ha consumido algún tipo de fármaco en las dos semanas anteriores a la entrevista de la Encuesta. Ha sido ligeramente superior la frecuencia de consumo de fármacos en niños (19,1%) que en niñas (17,4%).

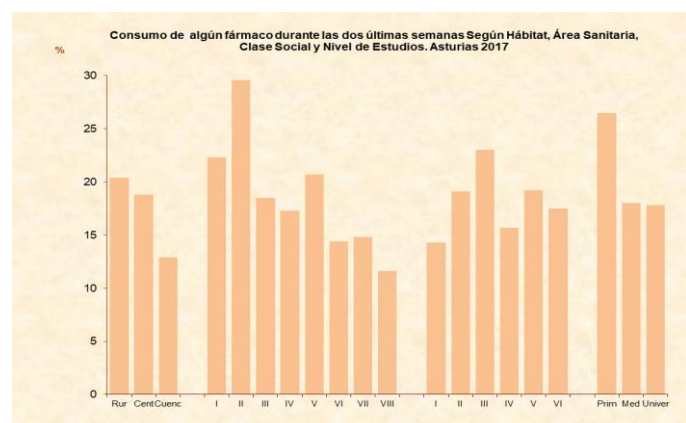
Según la edad de la población infantil, es más frecuente el consumo en edades menores (0-2 años y 3-5 años), si bien no hay muchas diferencias.



Según otras variables transversales como por ejemplo el hábitat de residencia, vemos que se encontraron mayores prevalencias de consumo de algún fármaco en la Zona Rural (20,4%) que en el resto de hábitats (12,9% en Cuencas Mineras, por ejemplo).

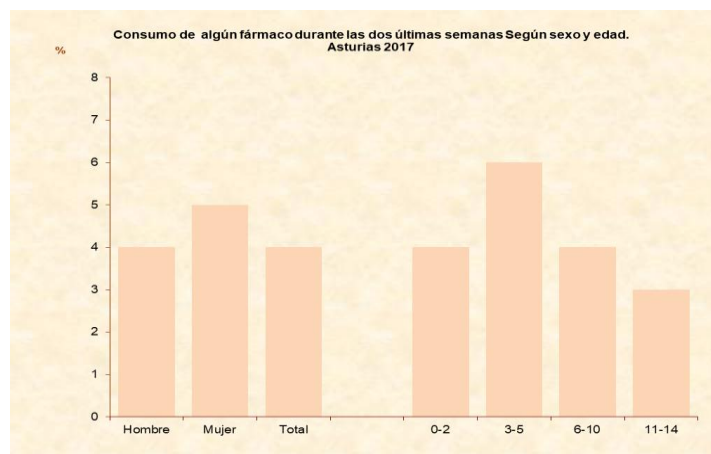
Si nos fijamos en el Área Sanitaria de residencia, el Área II (29,6%) es en la que declaran mayores frecuencias de consumo de medicamentos en los últimos 15 días y en la VI las menores (14,4%).

Los niños/as que más consumieron algún tipo de fármaco son los que su familia se clasificó en la Clase Social III (23%) y los que menos los de la Clase Social I (14%).



Atendiendo al nivel de estudios del hogar, un 26% de las personas que declaran tener estudios primarios ha consumido algún fármaco en las dos semanas previas a la realización de la Encuesta, por el contrario, este porcentaje disminuye al 18% en el caso de las personas que declaran tener estudios universitarios.

Medicamentos homeopáticos o naturistas



Según las respuestas de los padres o madres o informantes, han consumido alguno de estos fármacos un 4% de los niños/niñas, con una proporción es bastante similar según el sexo.

Es más frecuente que el consumo de estos fármacos lo hayan hecho los niños/as de 3 a 5 años, si bien no se encontraron diferencias significativas.

El consumo de algún fármaco de estas características se declaró en mayor proporción en la Zona Rural que en otros hábitats (5%), si bien se han observado pocas diferencias.

Respecto al Área Sanitaria de residencia, el consumo de algún fármaco de este tipo fue más frecuente en las Áreas III y VI (6%).

Las personas que se encuadran en la Clase Social IV son los que revieren consumir más frecuentemente estos productos (10%), y los que menos los de la Clase Social III (3%).

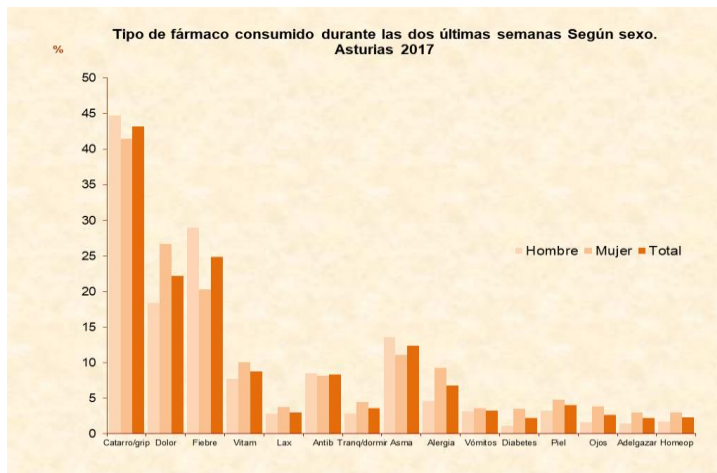
Según el nivel de estudios máximo alcanzado en el hogar, un 5% de las familias con estudios medios comenta que ha consumido en algún fármaco de este tipo y dentro de los que tienen estudios primarios el porcentaje es mucho menor.

Consumo por el tipo de fármacos:

Según los padres o madres o informantes han consumido medicación para catarro, gripe, garganta, bronquios un 43,2% de los niños/niñas que han consumido algún tipo de fármacos en los últimos 15 días (un 8% del total de la población infantil).

La medicación para el dolor la han tomado un 22,2% de los niños/niñas que han consumido algún fármaco en las dos últimas semanas (un 4% del total de la población infantil). Es muy superior la frecuencia en las niñas (26,7% vs 18,4% en niños).

Para bajar la fiebre declaran haberlos consumido un 24,9% de los niños/niñas que han ingerido algún fármaco (un 4,6% del total de población infantil). Es muy superior la frecuencia en niños (29% vs 20,3% en niñas).



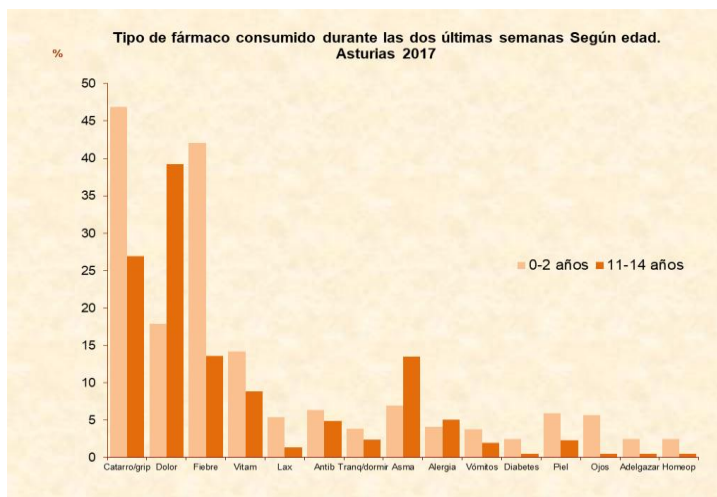
Otro tipo de fármacos como Reconstituyentes: vitaminas, minerales, tónicos, la ha consumido un 8,8% de los niños/niñas que han consumido algún fármaco en los últimos 15 días (un 1,6% del total de población infantil). La frecuencia es ligeramente superior en las niñas

Laxantes, los han consumido un 3,3% de los niños/niñas que (un 0,6% del total de población infantil). Es ligeramente superior la frecuencia en niñas.

Medicación con antibióticos orales lo han consumido un 8,3% de los niños/as que han consumido algún fármaco (un 1,5% del total de población infantil). No hay diferencias según el sexo.

Los tranquilizantes, relajantes, pastillas para dormir, etc. Fueron tomados por un 3,6% de los niños/niñas que han consumido algún fármaco (un 0,7% del total de población infantil). Es superior la frecuencia en niñas (4,5% vs 2,8%).

La medicación para el asma es un fármaco muy utilizado en estas edades pediátricas. De manera que un 12,4% de los niños/niñas han consumido algún fármaco para esta patología (un 2,3% del total de población infantil). La frecuencia es superior en niños.



Los fármacos para la alergia los han consumido un 6,8% de los niños/niñas que han hecho uso de algún fármaco (un 1,2% del total de población infantil). Es muy superior la frecuencia en niñas (9,3 vs 4,6%).

El resto de los fármacos que figuran en esta lista, tienen una frecuencia de utilización más pequeña, si acaso destacar un 2,2% de fármacos para la diabetes (0,4% de población infantil, mucho más frecuente en niñas que en niños).

Si se analiza esta pregunta según la edad de los niños que han consumido medicación en los últimos 15 días, vemos que los fármacos para el catarro, gripe, garganta, bronquios son más frecuentes en el grupo de edad de los 3-5 años.

La medicación para el dolor se declara un mayor consumo en la cohorte de 11-14 años (39,2%).

Han consumido más medicación para bajar la fiebre y reconstituyentes como vitaminas, minerales, tónicos, etc. el grupo de los más pequeños/as (0-2 años, 42,1% y 14,2%, respectivamente).

En el caso de los antibióticos orales, las mayores frecuencias de utilización las encontramos en las edades intermedias de los niños/as entre los (3 y los 10 años, 10,9%).

Han consumido tranquilizantes, relajantes, pastillas para dormir más frecuentemente en el grupo de los 6-10 años (6,1%).

La medicación para el asma la consumen más habitualmente a partir de los 6 años de edad con prevalencias superiores al 12%, y para la alergia en el grupo de los 6-10 años (12,4%). En este mismo grupo etario también se declaran las mayores prevalencias de consumo de medicación para la diabetes (3,9%), al igual que los productos homeopáticos (4,9%) y los naturistas (3,9%).

La población infantil que reside en las Cuencas Mineras declara que consume menos fármacos en términos globales que en el resto de zonas o hábitats. Si analizamos la medicación consumida según el tipo de fármaco, vemos que en los fármacos para el dolor y para bajar la fiebre se declaran mayores consumos en Zonas Rurales, al igual que los antibióticos y la medicación para los vómitos. En la Zona Centro, se consume más medicación, en comparación con otras Zonas, para el catarro, reconstituyentes vitaminas, tónicos, etc., también para el asma, al igual, que más productos homeopáticos y naturistas. En las Cuencas Mineras, solo se encontraron mayores prevalencias en el caso de la medicación para las diarreas.

Según las diferentes Áreas Sanitarias de residencia, se declara que consume más medicación para catarro en el Área III y menos en la VIII. Los fármacos para el dolor y para bajar la fiebre son más frecuentes su consumo en el Área VI y menos en la VII. Los antibióticos y la medicación con reconstituyentes, vitaminas, tónicos, etc. se declaran en mayor proporción en el Área VI. La medicación para el asma en Área V y VI y los productos homeopáticos y naturistas en el Área IV.

Las personas encuadradas en la Clase Social II declaran mayores consumos de medicación para el catarro y para la fiebre. Los fármacos para combatir el dolor se declaran con mayor frecuencia en Clase VI, al igual que los antibióticos orales, medicación para el asma y la alergia y los productos homeopáticos y naturistas. Los tranquilizantes en la Clase Social IV (autónomos). La medicación para problemas de la piel en la Clase Social I.

Respecto al nivel educativo máximo alcanzado por el hogar, las personas que declaran un nivel de estudios medios es más frecuente que consuman más medicinas para el catarro, la fiebre, antibióticos orales, para el asma y para problemas de la piel. Las familias con estudios primarios han consumido más medicación para el dolor, para las alergias, tranquilizantes, así como productos homeopáticos y naturistas.

Informe realizado por: Mario Margolles Martins, Ignacio Donate Velasco, Antonio Martín Muñiz.